DISCURSO INAUGURAL

PRONUNCIADO

POR EL SR. D. JOSÉ DE VILLANUEVA

Y AREVALO, DEL CONSEJO DE S. M. Y OIDOR

DECANO DE LA REAL AUDIENCIA DE SEVILLA,

EL DIA 2 DE ENERO DE 1830

Á LA APERTURA DEL TRIBUNAL,

POR OCUPACION DE SU REGENTE

EL SR. D. IGNACIO MARIN Y SANCHEZ,

SEVILLA:

Imprenta de Hidalgo y Compañía. Año de 1830.



DISCURSO INAUGURAL

PROMUNCIADO

Servari enim justitia, nisi aforti viro, nisi a sapiente non potest.

Cic. de finibus lib. 5.

FOR OCUPACION DE SU RECENTE EL SA. D. ICHACIO MANIN Y SANCHEZ.

SEVILMA: Imprenta de Hidalgo y Compañía. Ano do 1830.



pugnante a la naturaleza, quieren volver al mundo la desconfianza, el tenor y la incertidumbre, que turbaron la sociedad primitiva; sin

ejercitarlas, porque solo aspiran a deguadar a

conocer que restituido el imperio de la fue Di á vosotros solos, amados compañeros, tuviese que dirigir la palabra para recordar las obligaciones y juramentos que nos ligan, de dar siempre á cada uno lo que es suyo, callaria ciertamente; porque no pudiendo decir, sino lo lo que os he visto practicar con la mayor exactitud, integridad y pureza, podria mi pluma, ó mi lengua proferir menos de lo que convenia á la santidad del lugar, al decoro de la justicia: me oyen otros, y tal vez algunos que en este dia solo vienen al santuario de las leyes, para buscar pretestos, con que desacreditar la autoridad. Como si fuesemos hombres de otra especie, examinan hasta los rincones mas secretos de nuestra vida privada, gloriándose, cuando encuentran lo mas minimo; porque cotejándolo con la obligacion de conservar un corazon puro, recto y desinteresado; con los juramentos que hicimos cuando nos consagramos al servicio; con lo que exije la razon y la justicia de los que han de mantener la paz y la seguridad de todos, concluyen publicando las miserias del hombre, sin contemplar las virtudes del Juez, y lo que cuesta adquirirlas, y

ejercitarlas; porque solo aspiran á degradar á cuantos le preceden en ciencia virtud y autoridad.

Llenos de principios de una igualdad, repugnante á la naturaleza, quieren volver al mundo la desconfianza, el temor y la incertidumbre, que turbaron la sociedad primitiva; sin conocer que restituido el imperio de la fuerza, principiarian de nuevo las sociedades civiles; constituyendo una fuerza pública, que interpretando, y aclarando el derecho natural, regulase los deberes; prescribiese las obligaciones; y estableciese una norma, que los preservase de la fuerza de la opresion y de la injusticia de la usurpacion: ocuparia la justicia el trono, ahuyentando con su terrible espada las pasiones inmundas de cuantos intentasen destruirlo: la templaza y la prudencia sostendrian la balanza, mientras que la fortaleza lo consolidaba. Vanas son pues, é impotentes sus miras en desacreditar las personas, cuando el ministerio es preciso y necesario: inútiles sus esfuerzos: porque siempre han de sentir el peso de la autoridad establecida en beneficio comun.

No, no espereis hoy, una critica de las costumbres de los Jueces, de los Letrados del Ilustre Colegio, de los Subalternos de este Tribunal siempre justo: faltaria á la primera obligacion, que es buscar á toda costa la verdad, y daria un ejemplo reprobado por la santidad de nuestro ministerio, que dá á cada uno, lo que es suyo.

Eterno, bajaste al mundo para establecer la paz; que nos escogiste, para que sirviesemos fieles; oye los votos del último de tus admiradores, que accidentalmente ocupa el primer lugar en este distinguido santuario, no por méritos, no por servicios, sino por los años que hace que frecuenta tu casa; ilústrale con el rayo mismo con que alumbraste al Sabio Legislador de las Partidas, cuando prefijaba la esencia de nuestro ministerio santo; para que al esplanarlo nada diga, que no edifique y confirme cada dia mas en el cumplimiento de nuestros deberes; llenando asi los deseos del mejor de los Reyes, y la esperanza de esta Ciudad y su Provincia.

Fizo nuestro Señor Dios, dice el Rey Don Alfonso en el proemio de la tercera partida, todas las cosas muy cumplidamente por el su grande saber: et despues, que las hovo fechas, mantovo á cada una en su estado: et con esto mostró cual es su grande bondad et justicia; et en que manera la deben mantener los que la facen en la tierra: cabien asi, como cuando la el quiso facer hovo saher, querer, e poder para la facer: otro si los que la justicia han de facer por el, han menester que hayan en si estas tres cosas: primeramente voluntad de la querer y amar de corazon parando mientes en los bienes, et en las proes que en ella yacen; la segunda que las sepan facer como conviene et los fechos demandasen los unos con piedad, los otros con resiedumbre; la tercera

que hayan esfuerzo é poder para cumplirla con

los que la quieren toller y embargar.

Tres son los requisitos esenciales del Juez: amor á la justicia, ciencia para administrarla y esfuerzo y poder para cumplirla: fácil me seria probarlo con ejemplos que han pasado á mi vista cuando las pasiones mas acaloradas, los partidos mas encarnizados quisieron sucumbieseis, atreviéndose hasta señalar las victimas, que querian inmolaseis con la espada de la justicia; felizmente pasó aquel tiempo, y siendo uno de vosotros no me es permitido ejecutarlo.

Platon y Plutarco, hablan del amor como de una inspiracion de los Dioses, para conducir los corazones tiernos á las virtudes mas heróicas. Efectivamente el amor comprehende en si todas las pasiones, porque todos los movi-mientos de nuestra alma son amores disfrazados, que toman ordinariamente el nombre del objeto à que se dirijen. San Agustin refiere las cuatro virtudes cardinales al amor, y siendo una de ellas la justicia resulta necesariamente la perfeccion de este amor; y podrá decirse que la justicia que dá á cada uno lo que es suyo, é impide que otro ejecute le que no quiere que hagan con él mismo: es el manantial de todas las virtudes, y es la sola virtud que las encierra todas. ¿ Podrá amarse la justicia sin practicar las demas? Si la queremos, debemos entregarle nuestro corazon para que disponga de él: asi lo hacen los que de veras aman; ni oyen, ni ven, ni entienden sino el objeto de

sus caricias y esto es cabalmente lo que exije en los Jueces nuestro sabio Rey, poniendo á la vista los bienes que nos causa, las ventajas

que nos resultan.

El órden, la paz, y la seguridad son los frutos de la justicia; ¿que mayores bienes podemos disfrutar en sociedad? ¿que mayores ventajas? La discordia tiembla á su vista: las pasiones pierden su vigor y energia; y el amor propio, aquel padre fecundo de las virtudes mas sublimes, y de los vicios mas detestables, se vé precisado á sostener el imperio de la ley. Este es el milagro de justicia cuando premia, y cuando castiga: con razon se coloca en primer lugar el amor á la justicia.

Bien sabia Achaz los derechos de Nabot; le sobraba esfuerzo y poder para respetarlos, pero como no amaba la justicia, le quitó la vida para entregar la viña porque tanto ansiaba Jezabel: de nada pues sirve la ciencia, es perjudicial el poder cuando no los conduce el

amor de esta virtud santa.

Aun tenemos otro motivo para darle enteramente nuestro corazon, y es que sin ella, no podemos sondear el inmenso caos de las pasiones que debemos combatir; es la antorcha que nos guia, para reconocer los tortuosos senos donde se abrigan, y el hilo de Teseo para salir del laberinto que forman.

Dar á cada uno lo que es suyo, es la cosa mas sencilla en teoria, la mas dificil en la practica: la razon lo apoya, las pasiones lo resisten, y al paso que crecen estas, se aumentan los obstáculos que impiden conseguirlo: obstáculos en las pasiones del Juez, del Abogado, del Litigante y del Subalterno; obstáculos en la oscuridad de algunas Leyes, en los inmensos volumenes que ocupan, en el corto tiempo que hay para leerlos meditarlos y estudiarlos: obstáculos que solo el amor que todo lo allana unido con la justicia puede vencerlos, allanarlos, destruirlos: para esto debe examinarlos, reconocerlos, pesarlos con la mayor detencion, y sin los ojos de la ciencia y un grande esfuerzo es imposible pueda con-

seguirlo.

La ciencia corrige los defectos del espíritu humano que engañándose ordinariamente sobre sus verdaderos intereses, prefiere la apariencia á la realidad; la opinion á la verdad: es un alimento saludable, que solo puede digerirse por estómagos fuertes y robustos: y un olor suave y delicado que trastorna las cabezas debiles: pero el que ama la justicia tiene el verdadero preservativo para economizar el tiempo dirigiendo toda su ciencia al cumplimiento de sus obligaciones. Lée, estudia, medita las leyes, examina los casos, tiempos y circunstancias: reconoce los escollos en que han perecido muchos; fondea el corazon humano, y auxiliado de la moral halla las causas, los efectos y los remedios de las pasiones: el origen de las virtudes, el modo de promoverlas para la felicidad del Estado: aprende en la políti-

ca que la justicia, la prudencia y el valor son las que producen todas las virtudes sociales; que el Magistrado es un padre, los ciudadanos hermanos, los súbditos hijos: la historia le presenta las leyes de todas las Naciones para que las convine con las patrias. No son perjudiciales al Juez los conocimientos de las bellas letras porque el mayor elogio que se prodiga al Canciller M. de L'Hopital fué decirse que sabia templar la severidad de la justicia con la humanidad de las bellas letras.

Es verdad que esta clase de conocimientos no son indispensables en el Juez, pero debemos alegrarnos, cuando vemos que abandonan la lectura de un sin número de comentadores farraguistas, que solo sirven para obscurecer las Leyes mas claras, precisas y terminantes, por ocuparse en leer á Homero, Virgilio y Ciceron; ademas que el estudio infatigable del Juez, lo penoso de sus tareas, no pueden hallar recreacion mas inocente para que con mas esfuerzo y poder vuelva á principiarlas. No le es penoso, ni dificil porque ama la justicia, que le dá el poder, y el esfuerzo para cumplirla.

De poco sirve que la Ley conceda el po-

De poco sirve que la Ley conceda el poder, sino tenemos el valor necesario para arrostrar cuantos peligros se opongan. Bien sabeis el número de ellos, amados Compañeros, pero no todos son iguales, ni de una misma naturaleza. Unos vienen de los atractivos de la belleza y hermosura, otros de la ambicion y

la avaricia, otros y son los peores, de la debilidad de nuestros corazones, que se espantan hasta de las sombras: el Juez no debe conocer otro miedo que el de faltar á la ley de quien es depositario, y ejecutor; ni otro peligro que el de perder la reputacion de justo y arreglado. Estudie las leyes del depósito, y júzguese asimismo teniendo presente que es depósito mas sagrado el de las Leyes; que el Soberano se lo pide á cada hora, y debe volverlo integro, y sin la menor diminucion.

Oiga la voz del litigante que le pide los derechos, que tiene consignados en ellas contra el poder de las riquezas, ó la fuerza de la autoridad. Cierre entónces los ojos para no ver otra cosa que la justicia á quien ama, á quien lia entregado su corazon: ella le dará el esfuer-zo para que no falte al cumplimiento de sus deberes.

Abogados de este ilustre Colegio, todos, todos necesitamos de las cualidades que exige nuestro sabio Rey. Si vosotros no amais la Justicia no podeis ayudarnos como es justo para dar á ca la uno lo que es suyo; si careceis de la ciencia, confundis los derechos de las partes, y sino teneis el valor necesario formareis paradoja, inventareis modos para obscurecer la verdad, abandonareis la justicia del pobre, para proteger la iniquidad del rico y poderoso.

Subalternos todos del Tribunal; amad la Justicia porque es amable, porque es una virtud santa, es una obligacion de vuestros destinos respectivos. Sois las manos auxiliares que nos pone la Ley, los ojos con que vemos la mayor parte de los negocios, y si nosotros hemos de dirigir todos nuestros conatos y esfuerzos para identificarnos con la justicia, es preciso que todo esté preparado y dispuesto por la justicia. Asi todos tendremos los mismos principios, los mismos deseos; y unidos intimamente con los dignos Ministros de este Tribunal serviremos á Dios y al Rey haciendo la felicidad de la Provincia.

DIJE.

The state of the s

DIJE.

SALA PRIMERA.

Demostracion del despacho que ha tenido esta Sala desde 2 de Enero hasta 31 de Diciembre de 1829 por sus respectivas Escribanias de Camara.

Idem entrados en poder de los Relatores desde 2 de Enero hasta 31 de Diciembre de 1829. 1455 Pleitos y Espedientes que que daron en poder de los Relatores en fin de Diciembre de 1828.

1470 Quedan en poder de los Relatores para el año entrante

Total vistos.

Los 1436 Pleitos y Espedientes vistos han producido las providencias siguientes.

Total.	r436
Competen-	2
Recursos de fuerza.	69
Espedientes.	11.12
Interlocu- torios.	140
Idem cn revista.	44
Definitivos en vista.	131

SALA SEGUNDA.

Demostracion del despacho que ha tenido esta Sala desde 2 de Enero hasta 31 de Diciembre de 1829 por sus respectivas Escribanias de Cámara.

Idem entrados en poder de los Relatores desde 2 de Enero hasta 31 de Diciembre de 1829. Pleitos y Espedientes que quedaron en poder de los Relatores en fin de Diciembre de 1828

Quedan en poder de los Relatores para el año entrante. Total vistos.

1450

Los 1438 Pleitos y Espedientes vistos han producido las providencias siguientes.

6	1058	10	129	55	186
fuerza	fue		torios.	revista.	en vista.
ecurs	Espedientes. Recursos de	Espe	Interlocu-	Idem en	Definitivos

Quedan en poder de los Relatores para el año de 1830

SALA DEL CRIMEN.

Demostracion del despacho que se ha hecho desde 2 de Enero hasta 31 de Diciembre de 1829 por sus respectivas Escribanias de Cámara.

		RELAT	ORES.			RESULTADOS DE LAS CAUSAS DESPACHADAS. RELATORES.
		Velver.	Velasco.	Totales.		
Causas	De homicidio. De infanticidio De suicidio De heridas De insultos De injurias De riñas. De aprension de armas prohibidas De veneno. De hallazgo de cadaveres. De robo De raterias De estafas. De vagancia. De fabricacion de moneda falsa De espendicion de moneda falsa De juegos prohibidos De prostitucion. De amancebamiento De estupro De lenocinio De escandalo De adulterio De incesto. De higamia De sodomía. De rebelion De infidencia De conspiracion De reuniones sospechosas. De canciones del abolido sistema De pasquines y proclamas alarmantes De fuga de cárcel De desacato y resistencia á la justicia De falsificacion y suplantacion de firmas, De otros varios escesos.	91 0 4 103 0 13 14 22 0 1 182 20 6 17 0 0 4 0 7 3 5 18 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	87 0 2 94 1 19 11 24 1 0 157 21 9 31 1 0 0 1 5 6 1 3 0 0 1 1 0 0 1 1 0 0 1 1 0 0 1 1 0 0 1 0 0 1 0 0 1 0 0 0 1 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	178 0 6 197 1 32 25 46 1 1 339 41 15 48 1 1 1 2 8 6 31 1 1 1 2 3 4 1 1 2 3 4 4 1 1 1 2 3 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4 4		A muerte de horca
	Definitivas	448 193 545	434 189 580	882 382 1125 		
Que Hai	edaron en poder de los Relatores en Diciembre de 1828 c a entrado en su poder en este año	ausas y es	tal.	Velver. 25 1174 1199 1186	Velasco. 12 1204 1216 1203	Totales. 37 2378 2415 2389 SEVILLA SH

A PERSON NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE OWNER, THE PARTY NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE OWNER, THE PARTY NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE OWNER, THE PARTY NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE OWNER, THE OWN trivial possible manager Although the second of the second of Design the same of A CONTRACT OF STREET

REAL ACUERDO.

DEMOSTRACION DEL DESPACHO QUE HA tenido el Real Acuerdo, é informes que se han evacuado desde 2 de Enero hasta 3f de Diciembre de 1829.

Vista en defi- nitiva.	Idem de Espe-	Total.	Informes eva- cuados.
426	1291	1717	118

Estado general de los Pleitos, Causas y Espedientes vistos en el año de 1829.

Definitivos en vista 131 En revista	Definitivos en vista 186 En revista 55 Interlocutorios 129 Espedientes 1058 Recursos de fuerza 6
	Competencias 4)
SALA DEL CRIMEN. Definitivos 882 Sobreseidas 382 Espedientes 1125	Definitivos
Definitivos Interlocutorios Espedientes	269

Informes evacuados.....

118

Total general..... 7098

SALA PRIMERA. SALA SEGUNDA.

ALDRAIGUA JAHA

DESTRUCTED BESEVILLAMENTED THE STATE

